

# LA SEMANA CATÓLICA

## DE

# SALAMANCA

PUBLICADA BAJO LA PROTECCIÓN DEL PRELADO DIOCESANO

### ADMINISTRACIÓN

Oficinas de la Habilitación del Clero.

### PRECIOS DE SUSCRICIÓN EN LA DIÓCESIS

Dos pesetas por semestre.  
Número suelto: 10 cénts. de peseta

### SANTOS DE LA SEMANA

DIA 18 — *Domingo* — San Felix de Cantalicio.

Nació San Felix de Cantalicio el año de 1513. Fué hijo de padres labradores muy temerosos de Dios. Llamábase su padre Santo de apellido y así mismo su madre Santa. Fué desde muy niño dado á la virtud y se empleó en guardar ovejas; y deseando dedicarse al servicio de Dios, tomó el hábito de lego en la religión de capuchinos, donde resplandeció en todas las virtudes y singularmente en la humildad y la caridad con los pobres.

Fué devotísimo de María Santísima, cuyas festividades celebraba con gran recogimiento, preparándose antes con penitencias y ayunos rigurosos. En una ocasión se le apareció la Virgen Santísima y le entregó su Hijo, causándole tan celestiales gozos que no es posible explicarlos, deshaciéndose en suaves y amorosas lágrimas, y en premio de su gran devoción no le faltó la Madre de misericordia en su muerte, asistiéndole en ella y convidándole para el cielo, cuya gloria fué á gozar el 18 de Mayo del año 1587.

Se reza de San Venancio, mártir, con rito doble y color encarnado.

DIA 19. — *Lunes* — Santa Pudenciana, virgen; el tránsito de los Santos Calocero y Partenio, eunucos, y San Pedro Celestino, Papa y confesor, de quien se reza con rito doble y color blanco.

DIA 20. — *Martes*. — San Bernandino de Sena; San Baudilio, mártir; San Anastasio, Obispo, y Santa Plantila, madre de Santa Flavia Domitila.

El rezo es de la octava de la Dedicación de la Iglesia, con rito doble y color blanco.

DIA 21. — *Miércoles* — Santa Maria de Cerbellón, llamada del Socorro por su caridad para con los pobres; los Santos mártires Timoteo, Polio y Eutiquio y San Valente, Obispo y mártir.

Se reza de San Torcuato y compañeros mártires, con rito doble mayor y color encarnado.

DIA 22. — *Jueves*. — Santa Rita de Casia; los santos mártires Casto y Emilio, y San Marciano, Obispo y confesor.

El rezo es de la octava de la Ascensión del Señor, con rito doble y color blanco.

DIA 23. — *Viernes*. — San Epifanio,

DEPOSITO LEGAL

Obispo y mártir; los santos Eutiquio y Florencio, monjes, y San Desiderio, Obispo.

Se reza de la Santísima Virgen Reina de todos los santos y Madre del Amor Hermoso, con rito doble de segunda clase y color blanco.

DIA 24.—*Sábado*—San Melecio y compañeros mártires; Santa Afra, y las santas mártires Susana, Marciana y Peladia.

Se reza de la vigilia de Pentecostés, con rito semidoble y color blanco.

### CULTOS DE LA SEMANA

DIA 18.—*Sancti-Spiritus*.—Fiesta al Santísimo Cristo de los Milagros. A las diez y media misa solemne con S. D. M. manifiesto y sermón que predicará el Canónigo señor Campoamor.

*Clerecía*.—Continúan las flores á María.

*Parroquia de Nuestra Señora del Carmen*.—Siguen los cultos de Mayo.

*Capilla del Carmen*.—A las cinco el Santo Escapulario.

*Hermanitas de los pobres*.—Por la tarde estación, cánticos y reserva.

*Adoratrices*—A las nueve misa rezada con explicación de las Sagradas ceremonias. A las seis estación, trisagio, flores de Mayo, cánticos y reserva.

*San Julián*.—Continúa la novena á Santa Rita de Casia, que comenzó el día 13. A las ocho de la mañana misa, rezándose después la novena, y á las cinco de la tarde santo rosario, letanía lauretana y rezo nuevamente de la novena.

*San Román*—A las diez de la mañana se celebrará fiesta á la Virgen de la Soledad con sermón.

DIA 19.—*Clerecía*.—Continúan las flores de Mayo.

*Parroquia de Nuestra Señora del Carmen*.—Siguen los cultos anunciados.

*San Julián*.—Continúa la novena á Santa Rita. A las ocho de la

mañana misa, leyéndose después la novena. En este día, á las diez de la mañana, habrá solemne misa minerva con S. D. M. manifiesto y sermón que predicará el Rvdo. Padre agustiniano Fr. Justo Fernández, del Real Monasterio del Escorial. Por la tarde, á las cinco, santo rosario, letanía lauretana y novena.

*Santa María Magdalena*.—A las diez de la mañana misa solemne en honor del glorioso San Isidro. Habrá sermón á cargo del presbítero D. Tomás Redondo Díez.

DIA 20.—*Clerecía*.—Continúan las flores de Mayo.

*Parroquia de Nuestra Señora del Carmen*.—Siguen los cultos anunciados.

*San Julián*.—Prosigue la novena á Santa Rita, con solemne misa minerva á las nueve de la mañana y exposición de S. D. M. manifiesto.

DIA 21.—*Clerecía*.—Prosiguen las flores de Mayo.

*Parroquia de Nuestra Señora del Carmen*.—Continúan los cultos anunciados.

*San Julián*.—Termina la novena á Santa Rita. A las nueve de la mañana habrá solemne misa minerva con S. D. M. manifiesto, rezándose después la novena. Por la tarde á las cinco, como en los días anteriores, santo rosario, letanía lauretana y rezo de la novena.

DIA 22.—*Clerecía*.—Siguen las flores de Mayo.

*Parroquia de Nuestra Señora del Carmen*.—Continúan los cultos anunciados.

*San Julián*.—Fiesta principal á Santa Rita de Casia. A las diez y media de la mañana misa solemne con S. D. M. manifiesto y sermón que predicará el Dr. D. Francisco Jarrín Moro, Canónigo Magistral. A las cinco de la tarde será la reserva.

DIA 23.—*Capilla de la Santísima Trinidad*.—Comienza su novena. Por la mañana á las ocho misa

cantada y novena. Al oscurecer santo rosario y novena.

*San Pedro* (Tejares.)—Da principio igualmente la novena á la Santísima Virgen de la Salud.

DIA 24.—*Capilla de la Santísima Trinidad.*—Continúa su novena.

*San Pedro* (Tejares.)—Sigue la novena anunciada.

## LA ASCENSIÓN DEL SEÑOR



ERA una hermosa mañana de Mayo. La campiña, alfombrada de variadas flores, saturaba la atmósfera de delicados aromas; la tierra, con su alfombra de espléndida vegetación, parecía palpitar de gozo, embellecida con los más preciados gérmenes salidos de su fecundo seno.

El aire se mecía en tan suaves ondulaciones, que apenas movía el cáliz de las flores, semejándose su hálito á la dulce respiración de un niño deliciosamente dormido en el materno regazo.

El manto azul del firmamento era más puro y trasparente que de costumbre, así como si una luz difusa lo compenetrase por todas sus etéreas capas.

Los árboles alardeaban de una vegetación más lozana y activa, mostrando sus verdores de una opulencia inusitada.

La naturaleza toda parecía estar embriagada de aromas, murmullos, brisas y de un no sé qué desconocido, que en medio de los dulces atractivos que desplegaba, tenía algo de una alegría majestuosa al par que triste, en tonos indefinibles.

Los habitantes de Jerusalén notaban lo insólito y asombroso que revestía la mañana de aquel día.

Parecía que el mundo, ó mejor dicho el universo, esperaba algo portentoso que se iba á verificar.

Serían próximamente las once de la mañana, según nuestro modo de contar, é iba á terminar la hora de sexta, según los judíos; el sol lucía espléndidamente, derramando sus rayos sobre la tierra, cual si la quisiera envolver en su cabellera de fuego, cuando por la falda oriental del monte Moriah, veíase un grupo algo numeroso de personas de ambos sexos que con paso mesurado descendían por la tortuosa senda que

baja al sombrío valle de Josafat ó de los Cedros, por cuyo profundo seno ruge altivo el torrente Cedrón durante las grandes lluvias equinocciales, y á la sazón modesto arroyuelo que apenas mojaría el talón del que lo vadeara, senda que más allá del valle se pierde en las ásperas vertientes del monte de los Olivos, bajo sus espesas frondas.

Este grupo, á cuyo frente iba un Hombre de majestuosa y rara belleza, descendió al valle, cruzó el torrente y comenzó á subir las peñascosas pendientes del Olivete, contrastando los fuertes tonos de sus talares vestiduras con el oscuro tapiz de la montaña y el verde claro de los olivos que la sombrean.

El Hombre, que parecía presidir aquella reunión de personas que le seguían, era un Joven de treinta y tres años, de rostro hermosísimo, como nunca se vió ni verá entre los hijos de los hombres; su frente del blanco rosado de la camelia, tenía la limpidez del firmamento; su boca era de una forma perfectísima; sus labios, cual flor del terebinto y del granado; sus ojos, de un azul oscuro, despedían miradas de una dulzura y mansedumbre infinita, saturadas de la luz del cielo; su rostro, de exquisita pureza y corrección de líneas, tenía la majestad del Altísimo, sombreándole una abundante y sedosa cabellera, partida al medio, que en ondulantes bucles descendía más abajo de sus hombros, y su rizada barba, abierta en forma de horquilla, bajaba hasta la mitad de su pecho. Su cuerpo era perfectísimo.

Hermosura como la suya jamás se vió en Judea. Se le miraba, y apesar de la aureola de dulzura y mansedumbre que le rodeaba, se le temía y se le adoraba. Parecía que la luz de su mirada penetraba hasta lo más íntimo del alma y que en ella leía lo más recóndito de la vida.

Una vez visto, se le seguía irresistiblemente.

Así no era extraño que respetables ancianos fueran en pos suyo, como los niños tras de sus padres ó maestros, y eso que en Judea las canas eran respetadas ante todo.

Llegados á la cima central, de las tres en que termina el

monte de los Olivos, Jesucristo, que era el Joven Maestro que presidía aquel grupo de sus apóstoles y discípulos, se paró á contemplar el espléndido panorama que desde aquella altura de 2.500 piés sobre el Mediterráneo se dominaba. A sus piés, en lo más hondo del valle de Josafat, y escondido entre los pliegues de la montaña, se descubría el Huerto de Gethsemani, oculto, como un nido de dolor, en aquella sombría cañada, recordando al Hijo del hombre aquella noche de angustia, abandono y soledad, en que su sudor regó aquella tierra ingrata; más arriba, el punto donde lloró sobre la ciudad decidida antes de su triunfal entrada; y no lejos, el sitio en que enseñó á sus discípulos la sublime oración del Padre Nuestro. Mirando al Oeste, se descubre todo Jerusalén como un mapa de relieve y se domina el recinto entero más allá del valle de Josafat; hácia el Este se ven, después del profundo valle por donde serpea el Jordán, las montañas de Ammón y Moab y una parte del Mar Muerto, circuído por inmensas murallas de peñascos; al Sur, el desierto que más tarde se llamó de San Elías, y la altura cónica del Herodium, y al Norte, al fin, dibujan sus variadas formas las montañas de Efraím.

Luego, dirigiéndose á los que le acompañaban, que serían unos 150 varones y algunas mujeres, entre las que se hallaba su Purísima Madre, les habló así:

Ahora es glorificado el Hijo del Hombre y Dios es glorificado en Él.

Si Dios es glorificado en Él, también lo glorificará á Él en sí mismo.

Hijos, aún estoy un poco con vosotros. Me buscaréis, y así como dije á los judíos: Adonde yo voy, vosotros no podéis venir; lo mismo digo ahora á vosotros.

Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis unos á otros así como yo os amé, para que vosotros os améis también entre vosotros mismos. En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviéreis caridad entre vosotros (1).

---

(1) San Juan, cap. 13, vers. 31 al 36.

No se turbe vuestro corazón. Creéis en Dios, creed también en mí.

En la casa de mi Padre hay muchas moradas; si así no fuese no os hubiera dicho: Voy á aparejaros lugar. Y si me fuese y os aparejase lugar, vendré otra vez y os tomaré, para que donde yo estoy, estéis vosotros.

También sabéis adonde voy y sabéis el camino (1).

Y yo rogaré al Padre y os dará otro Consolador que more siempre con vosotros.

El Espíritu de verdad que no puede recibir el mundo, porque ni le ve ni le conoce, mas vosotros le conoceréis y estará en vosotros.

No os dejo huérfanos; vendré á vosotros.

Todavía un poquito y el mundo ya no me ve. Mas vosotros me veréis, porque yo vivo y vosotros viviréis.

En aquel día conoceréis vosotros que yo estoy en mi Padre y vosotros en mí y yo en vosotros.

Quien tiene mis mandamientos y los guarda, aquel es el que me ama.

Y el que me ama, será amado de mi Padre y yo le amaré, vendremos á él y haremos morada en él.

Pero el que no guarda mi palabra, ese no me ama.

El Consolador, el Espíritu Santo que enviará el Padre en mi nombre, ese os enseñará todas las cosas y os acordará aquello que yo os dijese.

Paz os dejo, mi paz os doy, no os la doy como la da el mundo. No se turbe ni acobarde vuestro corazón.

Ya visteis que os dije: Voy y vengo á vosotros. Si me amáseis os gozareis, ciertamente, porque voy al Padre (2).

Porque así está escrito que el Cristo padeciese y resucitase al tercer día entre los muertos.

Y se predicase en su nombre penitencia y remisión de los

---

(1) San Juan, cap. 14, vers. 1 al 5.

(2) Idem, cap. 14, vers. 13 al 21 y del 24 al 28.

pecados á las naciones, comenzando en Jerusalén. Y vosotros testigos sois de estas cosas (1).

Id, pues, por todo el mundo y predicad el Evangelio á toda criatura.

El que creyere y fuese bautizado, será salvo, mas el que no creyere será condenado (2).

Y estando hablándoles estas cosas, una claridad divina circundó la cumbre del Olivete, aromas desconocidos para el hombre perfumaron la atmósfera y las vestiduras del joven Maestro, del Hijo de Dios, resplandecieron con fulguraciones celestes, y con una majestad infinita en medio de los cantos de triunfo y alegría de las angélicas legiones, fuese elevando al cielo en medio del éxtasis de su amantísima Madre y del asombro y admiración de sus discípulos y piadosas mujeres, afortunados testigos de su gloriosa y admirable Ascensión.

Y mientras por su propia virtud y poder se elevaba al cielo, extendiendo aquellas manos poderosas que criaron lo visible y lo invisible, bendecía cariñosamente aquel puñado de ovejas suyas, fieles discípulos, primeras piedras de la naciente Iglesia católica y que tanto habían de padecer por su nombre.

Luego, con una mirada llena de ternura infinita y de promesas celestiales, se despidió de su purísima Madre, y bendiciendo por última vez á sus discípulos, una oleada de celeste luz y perfumados vapores le envolvieron, ocultándole á todas las miradas.

Después... allá en lo más alto de las etéreas regiones, se le unirían las almas de todos los justos de la ley antigua que acababa, y seguido de tan brillante cortejo, penetró en las esplendorosas y no concebidas moradas de la celestial Sión, donde su Padre, el Eterno, el Anciano de los antiguos días, le dijo:

Siéntate á mi diestra.

(1) San Lucas, cap. 24, vers. 46 al 50.

(2) San Marcos, cap. 16, vers. 15 y 16.

Mientras que pongo á tus enemigos por peana de tus piés.

Contigo está el Principado en el día hoy, de tu poderío; en medio de los resplandores de la santidad, de mis entrañas te engendré, antes de brillar el lucero de la mañana.

Juró el Señor y no se arrepentirá, y dijo:

Tú eres el Sacerdote sempiterno según el orden de Melquisedec.

El Señor á tu diestra destrozará á los rebeldes y ejercerá su juicio en medio de las naciones, y estrellará contra el suelo las orgullosas cabezas de muchos.

Porque en la carrera de tu vida mortal, bebistes un torrente de aflicciones, por no levantar tu cabeza (1).

Así, pues, se sentó el Hijo del Hombre á la derecha de su Padre celestial, con quien era consustancial y uno mismo desde toda la eternidad, y allí fué glorificado, con la misma claridad con que ya era glorificado antes de toda existencia.

Las últimas melodías de los cantos con que los espíritus angélicos celebraban la admirable y gloriosa Ascensión del Señor, se perdieron en la extensión de lo infinito, y el asombrado grupo de sus apóstoles y discípulos, aún estaban en arrobado éxtasis, contemplando el cielo á donde había subido su divino Maestro, cuando dos jóvenes de blancas y luminosas vestiduras aparecieron á su lado, y con celestial acento les dijeron:

Varones de Galilea, ¿por qué estáticos estáis mirando al cielo?

Este Jesús que ante vosotros ha subido al cielo, así vendrá, como le habéis visto ir al cielo (2).

Hoy el monte en donde se verificó tan grande misterio está casi despoblado de la muchedumbre de olivos que le dió nombre, contándose, sin embargo, aún algunos centenares di-

(1) Salmo 109.

(2) Hechos de los Apóstoles, cap. I, vers. 11.

seminados por la montaña, y tan viejos y corpulentos, que indudablemente son contemporáneos de la Redención; las tres cimas en que termina la cumbre son:

La de la Ascensión, la más alta, en el centro.

La de *Viri Galilæi*, al Sur de ésta.

La del Monte del Escándalo, llamado así por la idolatría de Salomón, al Norte de la primera.

La montaña de los Profetas es una entumescencia colosal del Olivete en una de sus pendientes. Es llamada así por unas tumbas notables que en ella se hallan y dicen algunos ser las de los Profetas.

Sobre la cima de la Ascensión se distinguen todavía las ruinas de la última Basílica cristiana, y es tradición que nunca ha podido cerrarse la cúpula por el sitio en que pasó el Cuerpo glorioso del Señor, el cual al elevarse á los cielos parece volvía la espalda á Jerusalem, como en señal de reprobación.

---

## LA «NONA» DE DOYAGÜE

---

**N**o me detengo en hacer un estudio analítico de esa obra, porque para ello necesitaría haber estudiado la partitura ó haber oído más veces la composición. Me contento, pues, con formular en globo mis impresiones, reduciéndolo todo al marco de un juicio sintético desapasionado.

La *Nona* de Doyagüe es una composición llena de bellezas, pero no exenta de lunares. Las bellezas son todas suyas y los defectos de la época en que vivió. Con pleno y perfecto dominio de sus facultades, camina casi siempre con la independencia del genio, sin perder de vista el ideal que persigue: de ahí la originalidad en la invención de sus motivos, y sobre todo el desarrollo cabal é intachable, cada vez más interesante que no termina de una manera brusca ni trivial, sino natu-

ralmente, y cuando ya no da más de sí, so pena de incurrir en amaneramiento. Ver composiciones salpicadas de rasgos felices y animadas como por chispazos y relámpagos de inspiración, aunque sea menos común de lo que se cree, tampoco es cosa del otro jueves: pero hallar frases inspiradas que se eslabonan formando una sucesión continua de interés creciente, que no se agota por cansancio ni por deficiencias y eclipses del numen, es descubrir un genio de vitalidad exuberante, un genio á la altura de toda belleza. En Doyagüe es más de notar esa cualidad, en cuanto que casi siempre se vale de la nota tierna, muy ocasionada á la afectación. Pero lejos de eso, parece que va escatimando al principio sus tesoros de ternura para ir sucesivamente abriendo las manos y dando nuevo interés con lánguidas caídas y multiplicados diálogos, en que generalmente juegan papel principalísimo los violines, hasta parar en lluvia de notas que se encuentran y huyen semejando quejidos, esperanzas y un mundo desconocido de afectos. Hay á veces plétora de música, en que la fantasía se puebla de todo género de rumores, y halla el alma respuesta y correspondencia á todas sus aspiraciones. Aunque Doyagüe no es colorista al modo de los compositores modernos, no hay duda que en la manifestación de la vida interna matiza los afectos con la más minuciosa gradación: tal se me figura ver por lo menos en todos esos giros melódicos, que emitidos por diversos instrumentos caracterizan el canto, presentándole con unidad varia é íntegra.

Si Doyagüe hubiese vivido en nuestros días, habría sido uno de los compositores más exaltadamente románticos y coloristas. Ya en sus últimos años pudo serlo, pero la educación clásica había echado hondas raíces en aquel genio indisciplinado, y á más de la exacta corrección de Haydn y Mozart, se le habían pegado ciertas formas rutinarias, muy autorizadas en aquel rigorismo escolástico. Así es como se notan en su *Nona* ciertos paréntesis de mal gusto, reducidos á arpeggios hechos con arreglo á una pauta común y trillada, sin otra significación que la de llenar huecos. A igual influencia se sometie-

ron los PP. Ferrer y Soler, monjes Jerónimos y compositores distinguidos de fines del siglo pasado, aunque más de lleno, porque carecían de la originalidad de Doyagüe, y lo mismo podría decirse de muchas composiciones de Ledesma (D. Nicolás.)

Otro defecto que he notado en la *Nona* de Doyagüe, es la falta de filosofía en la expresión de la letra. Se me figura á mí que no se propuso escribir una *Nona*, sino más bien un cuadro musical, bello y perfecto en todos sus detalles, traduciendo en notas todo cuanto puede hermohear un mundo soñado. Pero no hay esa lógica de las situaciones, esa fusión íntima de letra y música que tanto avaloran las obras de Eslava, que sin emanciparse ni renegar del fondo antiguo, se apropió por modo maravilloso los resultados de las corrientes estéticas modernas. En Eslava hay más virtud de asimilación, y en Doyagüe más originalidad: en Eslava hay más robustez y amplitud de formas, merced al uso frecuente de las notas tenidas y sincopadas, y al empleo acertado de sus conocimientos instrumentales; pero en Doyagüe hay más música en menos extensión. Para decirlo todo de una vez, Eslava muestra dotes de compositor dramático, aun dentro del género religioso rectamente entendido: Doyagüe no puede exteriorizarse, no puede dejar de ser compositor lírico, porque siempre es subjetivo.

En su *Nona* hay pasos que Haydn hubiera cambiado por los mejores de su *Stabat Mater*, y ciertamente, si Doyagüe no fuese capaz de imponerse por sí, y quisiésemos afiliarle á alguna escuela por ciertas analogías, le afiliáramos á la de Haydn, cuando éste no es idílico, sino tierno. Al oír algunas salidas oportunas de la flauta ó el clarinete, creíamos estar escuchando una sinfonía del compositor alemán.

Así dejamostrazado á *grandes rasgos* el juicio que nos han merecido la *Nona* de Doyagüe y sus condiciones personales como artista, juzgándole única y exclusivamente por aquella composición. Ahora, en cuanto al desempeño de la obra, diré que no hubo deficiencias, por que en Salamanca, pueblo de gran-

des tradiciones, se saben conservar con cariño: quizá en ninguna otra parte se hubiera hecho resaltar como aquí el cúmulo de bellezas expresadas en formas para muchos anticuadas, aunque para mí son eternas. No es de todos dar á las producciones la significación que tuvieron en la mente del autor; pero en el pueblo salmantino, y sobre todo entre los músicos, se ha perpetuado la tradición y alientan todavía los manes de Doyagüe. Aquí es, pues, donde se puede apreciar con exactitud su mérito, mucho más si se atiende á que por un cariño indolente, que no me explico, es muy raro oír composiciones de Doyagüe fuera de Salamanca. Quisiéramos que cesase esa anomalía, que el cariño fuese acompañado de obras, lo cual no demostrará el pueblo salmanticense mientras no vulgarice mediante una publicación, las composiciones de su ídolo. Lo contrario es un cariño egoísta, no una veneración generosa.

FR. EUSTOQUIO DE URIARTE, *Agustino*.

---

## Salamanca

---

*Solemne novenario.*—Ha tenido lugar en la villa de Cantalapiedra durante los días del 5 al 13 de los corrientes en obsequio de Nuestra Señora de las Misericordias, á quien aquel pueblo profesa especial y entusiasta devoción. Desde el primer día de la novena vióse el templo literalmente lleno de las personas que acudieron á tributar á María Santísima homenaje de amor y escuchar la divina palabra de labios del M. I. Sr. Magistral, D. Francisco Jarrín, encargado por el Excmo. Sr. Obispo de predicar los sermones del novenario.

Con el Sr. Magistral fué el Beneficiado de esta Catedral D. Pedro María López, quien preparó á los niños y niñas para que se acercaran á recibir dignamente el pan de los ángeles.

El sábado 10 era esperado en la estación de Cantalapie-

dra el Excmo. Prelado, á quien hicieron entusiasta recibimiento las autoridades todas y multitud de vecinos de aquella piadosa villa. En la noche de este día ocupó S. E. I. la Sagrada Cátedra, para dar el parabién á su numerosísimo auditorio por la asistencia, devoción y fervor que habían demostrado en los cultos que se venían celebrando. Y después de excitarles vivamente á que siguieran manifestándose tan amantes y buenos hijos de María, les exhortó á que se acercaran al tribunal de la penitencia.

Hiciéronlo así al siguiente día y en los sucesivos hasta la terminación de la novena, dando una muestra palmaria de su religiosidad, y siendo las autoridades las primeras en dar digno ejemplo, que fué imitado por los demás vecinos en número de 500.

Asímismo los niños y niñas, acompañados de sus respectivos celosísimos maestros, subieron á las gradas del altar y recibieron la sagrada comunión de manos de S. E. I., mientras el Sr. Canónigo Magistral les dirigía desde el púlpito fervorosas palabras adecuadas al acto. A las once del mismo día, domingo, se celebró misa solemne, y por la tarde tuvo lugar la procesión por las calles más céntricas de la villa. El pueblo todo concurrió á este hermoso espectáculo, que no resultó todo lo brillante que debiera, por haberlo impedido la lluvia. Durante la carrera, un coro de niñas vestidas de blanco, alternaba con otro de niños en el canto del Santísimo Rosario. Presidía el Prelado revestido de capa pluvial y mitra, llevando á sus lados á los Sres. Canónigos Penitenciario y Magistral.

El lunes 12, se organizó otra procesión desde el templo parroquial á la nueva capilla del Cementerio, para llevar una preciosa imagen de Jesús agonizando en la cruz, regalo del excelentísimo Prelado. Celebró la primera misa en dicha capilla, después de bendecirla, el Sr. Magistral, predicando al aire libre, con esta ocasión, el Beneficiado Sr. López.

El martes terminó el novenario. El Sr. Jarrín tuvo un sentido sermón de despedida y dió las gracias á todos y muy principalmente á las muy dignas autoridades y personas principales de la población, por el empeño que habían tomado para que los cultos celebrados revistieran todo el esplendor posible.

La parte musical de los cánticos, debida al reputado compositor Sr. Martínez, salmista de esta Catedral, fué muy bien interpretada, á pesar de los pocos ensayos.

Bajo secreto de confesión fuéronle entregadas al señor Penitenciario 50 pesetas, 25 de las cuales se destinaron á la Propagación de la Fé y las otras 25 á la Casa de Socorros de Cantalapiedra.

La Virgen Santísima premie á los infatigables predicadores sus faenas evangélicas, recompense los desvelos del dignísimo Sr. Párroco y acoja bajo su manto protector al honrado y piadoso pueblo de Cantalapiedra, que de tal manera la ha obsequiado en estos días.

*Congreso Católico de Zaragoza.*—Se han hecho las inscripciones de los señores siguientes: Como miembros titulares: D. Rafael Cano, D. Jerónimo Vázquez, D. Agapito Moreno, D. Eugenio Leonardo López, D. Manuel Antonio Rodríguez, D. Antonio de la Rúa Iglesias, D. Mariano Zabala y D. Fernando Alfonso Pérez. Como honorarios: D. Policarpo Salvador, D. Eugenio Gómez Marcos, D. Antonio Díez Fermoselle, D. Jerónimo Benito Rodríguez, D. Manuel Tapia Ullán, D. Agustín del Pozo Bellido, D. Celedonio Miguel Gómez, D. José Manuel del Campo, D. Manuel Gil, de Peñaranda de Bracamonte, y D. Ramón de la Vega, Abogado.

Con la solemnidad de costumbre se celebró en Sequeros la fiesta que anualmente tiene lugar en dicha villa en honor de la Santa Cruz.

El sermón estuvo á cargo del señor cura de Casas del Conde.

Hoy suprimimos la sección de noticias referentes á las Diócesis de España y al Extranjero, para dar cabida á los dos artículos que publicamos, á fin de que no pierdan la oportunidad.

Este año, por vez primera, en conformidad con lo que prescriben la Sagrada Congregación de Ritos y las Constituciones Sinodales de la diócesis, no saldrán las imágenes de los santos en la procesión del *Corpus*. En cambio se lucirán bonitos y valiosos estandartes que para este fin se están bordando por encargo de los celosos curas párrocos de esta capital.

El jueves, como de costumbre, se cantó en la Catedral la *Nona* del célebre Doyagüe.

---

A las diez del día de hoy ha tomado posesión de la canongía con que fué agraciado, en virtud de las últimas oposiciones, nuestro querido amigo el Director de LA SEMANA, D. Nicolás Pereira Repila.

---

Varios niños del Villar de Peralonso recibieron hace pocos días la primera comunión de manos del celoso cura ecónomo de aquel pueblo, D. Ramiro Serradilla, quien al final dirigió la palabra á los fieles.

---

A instancia del Tribunal eclesiástico se sigue causa á don Luciano López (hijo), por no haber querido descubrirse el martes al pasar la solemne procesión de Rogativas.

---

El viernes dará principio en Tejares la tradicional novena de la Virgen de la Salud, cuya festividad tendrá lugar el 1.º de Junio, predicando en ella el Sr. Magistral D. Francisco Jarrín.

---

La Comisión provincial, en sesión del martes, eligió capellán interino de las Casas provinciales de Beneficencia al joven presbítero D. Miguel Sánchez Jiménez, no á D. Miguel Repila, como ha dicho *La Región* y otros periódicos.

El agraciado todavía no ha recibido el nombramiento.

---

Han dado principio las obras de reparación de la torre de la Catedral.

---

Ha llegado á esta capital, en donde permanecerá algunos días, el Rdo. P. Fr. Eustoquio Uriarte, religioso agustino é ilustrado redactor de *La Ciudad de Dios*, excelente revista que se publica en Madrid.

A su bien cortada pluma es debido el artículo intitulado *La Nona de Doyagüe*, con que hoy honramos nuestro semanario.

---

Terminada la novena que con tanta solemnidad se ha celebrado en Cantalapiedra, partió para Madrid el Excmo. Señor Obispo de la diócesis.

Ignoramos el día que regresará á esta capital.

---

Varios chicuelos se entretienen en tirar piedras algunos días á la soberbia fachada principal de nuestra Santa Iglesia Basílica Catedral, destruyendo los preciosos relieves que ostenta.

Sabemos que ya se han tomado medidas para que los agentes de la autoridad eviten estos desmanes.

---

En Vitigudino, á expensas de la familia de D. Domingo Delgado (q. e. p. d.), se ha celebrado una solemne fiesta religiosa, en la que predicó un acabado sermón el ilustrado párroco de Yecla, Dr. D. Antonio González.

---

Probablemente no podrá estar colocado para la fiesta del patrono de esta ciudad, San Juan de Sahagún, el monumental púlpito que se está construyendo para la Catedral.

El constructor, con motivo de las huelgas, se ha visto precisado á aplazar la entrega de esta valiosa obra de arte.

---

A fines del presente mes y principios de Junio, se celebrarán los exámenes en nuestro Seminario central para los alumnos de la Facultad de Sagrada Teología. Estos asistirán á la solemne procesión del *Corpus* y marcharán después á sus casas, á fin de pasar las vacaciones en el seno de sus respectivas familias.

---

El lunes 19, á las diez de la mañana, se celebrará misa solemne en honor del glorioso San Isidro, en la iglesia de Santa María Magdalena. Habrá sermón á cargo del presbítero D. Tomás Redondo Díez.

---

En la capilla de la Trinidad tuvo lugar la semana anterior misa de primera comunión que celebró el R. P. Fr. Mateo Cifuentes, quien dirigió á los niños una sentida plática.

---